

**Séptimo día:
“HACIÉNDOSE VIEJO
CON EL INDIO VIEJO”**

- Presencia de Dios: Nos ponemos en presencia de Dios, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- Acto de perdón: Delante de Dios compasivo y misericordioso, le pedimos perdón:

Yo confieso, ante Dios Todopoderoso Amén.

- Oración: Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos llamas, nos conoces y nos invitas a seguirte cada día con generosidad y entrega a nuestros hermanos, preferencialmente a los más pobres y olvidados, concédenos la gracia de ser fieles a la vocación a la que nos has llamado. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

- Texto del Papa Francisco. Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones (Vaticano, 2017):

De hecho, la Iglesia es misionera por naturaleza; si no lo fuera, no sería la Iglesia de Cristo, sino que sería sólo una asociación entre muchas otras, que terminaría rápidamente agotando su propósito y desapareciendo... ¿Cuál es el fundamento de la

misión? ¿Cuál es el corazón de la misión? ¿Cuáles son las actitudes vitales de la misión?

La misión de la Iglesia, destinada a todas las personas de buena voluntad, está fundada sobre la fuerza transformadora del Evangelio...La misión de la Iglesia no es la propagación de una ideología religiosa, ni tampoco la propuesta de una ética sublime. A través de la misión de la Iglesia, Jesucristo sigue evangelizando y actuando....La misión de la Iglesia está animada por una espiritualidad de éxodo continuo. Se trata de ‘salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio’...

La misión dice a la Iglesia que ella no es un fin en sí misma, sino que es un humilde instrumento y mediación del Reino. Una Iglesia autorreferencial, que se complace en éxitos terrenos, no es la Iglesia de Cristo, no es su cuerpo crucificado y glorioso. Es por eso que debemos preferir ‘una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades’”.

- Lectura: De la Vida del Venerable Padre Alonso de Barzana. Carta del P. Pedro Añasco al Provincial del Perú (Tucumán, Argentina, 1593):

“Nunca acabo de dar gracias a Dios Nuestro Señor y a Vuestra Reverencia por la grande merced que me hizo de enviarme a estas tierras del Tucumán y en compañía de mi amantísimo P. Barzana, que

puedo decir con mucha verdad que aunque no vi al santísimo P. Francisco Xavier en la India Oriental, vi al P. Alonso de Barzana, viejo de sesenta y cinco años, sin dientes ni muelas con suma pobreza, con profundísima humildad [...], **haciéndose viejo con el indio viejo**, y con la vieja hecho tierra, sentándose por estos suelos para ganarlos para Cristo, y con los caciques e indios particulares, muchachos y niños, con tanta ansia de llevarlos al Señor que parece le revienta el corazón: y de la mañana a la noche no pierde un momento ocioso.

Su oración retirada, desde antes que amanece, por esos campos: su continuo trabajo en macear con tantas lenguas tan diferentes; y sobre todo, para llevar ese trabajo, el mayor regalo, que el santo viejo aquí tiene, es una poca harina de maíz tostado, la cual echada en agua es su bebida por vino, y otros brevajes, que esta tierra no los tiene, por ser muy nueva; pues aún el agua, que aquí se bebe, es como un poco de lodo desleído, porque pozos, ni arroyos, ni fuentes en más de catorce leguas no se hallan, sino diez y ocho leguas de aquí, que de los bañados se forman unas lagunas, y junto a ellas está fundada la Concepción. Mas en todo está redonda, no hay sino unos pozos, o baldas hechas a mano para recoger el agua, que llueve; y es tal, que para llevar con algún refrigerio los intensísimos calores que hace, más es tomar una purga, que bebida. Y esto lo pasa el santo viejo con tanto consuelo, que no repara en estas incomodidades”. (Monumenta Peruana V, p. 392-394.; Alonso de Barzana, el Javier de las Indias Occidentales, Textos, p. 365-366).

- Silencio y reflexión: Hagamos un momento de silencio y reflexionemos delante de Dios sobre nuestra misión, participación y compromiso en la Iglesia.

- Peticiones personales

- Oración final para cada día (p.9)



Imagen del Niño Jesús Inca, cuya devoción fue promovida por el P. Alonso de Barzana en la Capilla de Indios, adjunta al Templo de la Compañía de Jesús en el Cusco.